

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE PSICOANÁLISIS, DICTADURA Y SUBJETIVIDAD¹

Gabriel Rivera C.²

Quisiera comenzar por valorar esta instancia en que diferentes instituciones, grupos y colectivos ligados a la práctica psicoanalítica nos convocamos para reflexionar en torno al golpe de estado y a los 50 años transcurridos desde su ejecución. Encuentro con características históricas para el desarrollo psicoanalítico en nuestro país. Valorar además el lugar en que nos convocamos, el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos para, precisamente, hacer un acto de memoria en relación a lo vivido en nuestra nación. Un encuentro abierto, no solo por la pluralidad psicoanalítica, sino también porque se realiza a puertas abiertas y para todo público.

En general los psicoanalistas tendemos a estar más encerrados en nuestras instituciones, colectivos o grupos, en nuestras consultas, en la academia, en el entendido de ciertos principios que enmarcan la labor psicoanalítica como la abstinencia y neutralidad, principios aspirables más nunca totalmente logrables. Pero considero que, en la situación del golpe de estado y las aberrantes violaciones a los derechos humanos, ante la tortura, desaparición forzada de personas, ejecuciones, no corresponde ser neutrales. La sociedad chilena continúa marcada por la herencia, hasta hoy no asumida ni elaborada, del daño psicosocial provocado por las graves violaciones a los DDHH. Nada justifica un Golpe de Estado, este solo puede ser condenado, nunca legitimado.

Sabemos que para la génesis de un trauma se vincula la situación traumática con, y sobre todo, la reacción del entorno; la elaboración necesita del reconocimiento de la situación traumatizante. El no reconocimiento se instituye como una retraumatización. Un sector de la sociedad chilena aún niega ese reconocimiento, que se establece como un dique para la elaboración del trauma social. No ha existido la construcción de una memoria histórica como proceso colectivo, que integre la causalidad histórico-política de los hechos y que permita la producción de representaciones sociales que otorguen nuevos significados al trauma social vivido.

La Asociación Psicoanalítica Chilena era la única institución psicoanalítica formal durante la dictadura militar. En octubre del año 76 ocurrió la desaparición de Gabriel Castillo Cerna, médico psiquiatra egresado del Instituto de Psicoanálisis de la asociación. Según fuente de la Vicaría de la Solidaridad, habría sido detenido en la vía pública y se desconoce su paradero. Por el temor reinante, neutralidad y/o separación de lo político con las actividades científicas propias de la asociación psicoanalítica, se configuró una no implicación institucional en relación al caso, y al contexto dictatorial. En el período había una mirada que el Psicoanálisis tenía que ser abstinentes, que venía en alguna medida de la línea de Freud y de la IPA. En el tiempo esto se ha elaborado y la IPA ha tenido otra postura, actualmente considera que es necesario estar en las situaciones conflictivas, un psicoanálisis comprometido con las situaciones sociales. Lamentablemente en la época no se hizo algo así, salvo psicoanalistas que en forma individual participaron en distintas instancias.

A su vez, las instituciones (militares y policiales) que perpetraron el golpe aún, de alguna manera, validan su actuar. Niegan información, celebran a sus generales, mantienen cárceles especiales. Además de casos de impunidad jurídica, se ha afianzado una suerte de impunidad moral y política. "Corran conchasdesumadre que estamos coleccionando ojos" vi y oí gritar a una carabinera desde dentro de su escuadrón a un grupo de manifestantes en Plaza Italia; "¿Quieren que les pongamos corriente en los cocos?" oí a otro uniformado vociferar. Esto en el marco de las manifestaciones durante el estallido social y cuando los casos de trauma ocular grave aumentaban a diario, y había evidentes violaciones a los DDHH. Se podría pensar que son exabruptos y provocaciones aisladas de algunos funcionarios en particular, pero pienso que reflejan un modo institucional que, en ciertas circunstancias, valida la deshumanización del semejante. Sin el reconocimiento explícito del

1 Trabajo presentado el día 24 de agosto de 2023 en el evento: "Encuentro conmemorativo Chile y los Psicoanálisis: A 50 años del Golpe de Estado". Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

2 Psicólogo. Psicoanalista en formación. Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Chilena.

actuar de dichas instituciones acerca de las atrocidades cometidas es imposible una elaboración.

El golpe militar no solo fracturó a un gobierno y la democracia, también instaló un modelo social y económico que tiene consecuencias hasta hoy. Se intentó desintegrar el tejido social, se atacó lo colectivo para imponer una preponderancia de lo individual, en aras de una supuesta "libertad".

Aquí haré una pequeña digresión junto a C. Castoriadis (1990/2008): "Uno de los fines del análisis es liberar el flujo de afectos, deseos, y las propias representaciones de la represión a la que se ven sometidas por un YO que es, por lo general, una rígida construcción básicamente social. El psicoanálisis apunta a ayudar al individuo a devenir autónomo, vale decir, capaz de actividad reflexiva y de deliberación propia. Por tanto, debe enfrentar la cuestión de las instituciones existentes en la sociedad. El encuentro con la institución existente es el encuentro con el YO concreto del paciente. Entonces este YO es, en una parte decisiva, una fabricación social: Está construido para funcionar dentro de un dispositivo social dado y para preservar, continuar y reproducir este dispositivo, es decir a las instituciones existentes. Que no se conservan tanto por la violencia y la coerción explícita, sino gracias a su interiorización en los individuos fabricados por ellas. Las instituciones y las significaciones imaginarias sociales son creaciones del imaginario social que instituye la capacidad creadora de la colectividad autónoma, como se manifiesta en y por la creación del lenguaje, las formas de familia, costumbres, ideas, etc. La colectividad solo puede existir en tanto instituida. Sus instituciones son una y otra vez su propia creación, que una vez creadas aparecen como dadas, se vuelven fijas y rígidas. El elemento central, potente y eficaz de autopropetuvación es la fabricación de individuos conformistas. Los individuos devienen lo que son absorbiendo e interiorizando las instituciones, en cierto sentido, son la encarnación principal de estas instituciones (familia, escuela, comunidad etc.) Los modos de pensar, de actuar, las normas y valores, finalmente, la identidad misma del individuo depende de estas. Una sociedad autónoma instituye de modo de poder alterar sus instituciones por su propia actividad colectiva, reflexiva y deliberativa. La democracia se puede definir como el régimen de la reflexividad colectiva, que no puede existir sin individuos democráticos. Una política de la autonomía, democrática, tiene que ayudar a la colectividad a crear instituciones cuya interiorización por los individuos no limite, sino que amplíe su capacidad de devenir autónomos" (p.117).

Aquí pienso que la dictadura logró enquistar en la sociedad chilena un tipo de sujeto marcado por la sociedad neoliberal que se sostiene, de alguna manera, hasta la actualidad. Se atomizó el tejido social, se intervino el aparato público y su institucionalidad, dando lugar a una ciudadanía mercantil, fragmentada y privatizada. Resultante del peso e influencia constante que ejerce el capital financiero sobre la configuración del régimen político para asegurar la reproducción del sistema social neoliberal en un contexto de tranquilidad

y orden. Orden resguardado estratégicamente desde las instancias formales de poder, de un juego libre, por una parte, entre la aplicación de las disposiciones constitucionales, cuerpos legales y burocracia en tiempos de quietud y ausencia de conflictos sociales agudos y, por otra parte, la utilización de los recursos represivos, la violencia aguda contra los cuerpos, las violaciones a los derechos civiles y políticos en momentos que se agudiza el conflicto entre los sectores sociales. El ideal de ciudadano pasa a ser un sujeto individualista, alienado y acrítico, centrado en el consumo. Paradoja que la "libertad" que se propugna desde el modelo acarrea una pérdida de derechos, especialmente económicos y sociales, que es expresión concreta del encarcelamiento del sujeto neoliberal en su propio sistema y el sometimiento de sus conciencias y de sus cuerpos a los mandatos del movimiento expansivo y globalizante del capital. Un sujeto competitivo que desconfía de la organización social, del colectivo. Un sujeto impregnado por la sociedad de consumo, por la sociedad del espectáculo, por la entretención.

En algo de este contexto es que la práctica actual psicoanalítica se desenvuelve. Abundan las depresiones, ansiedad, pánicos, vacíos. Todos sabemos cómo las afecciones en salud mental aumentan en un sistema que no da abasto. Aquí me quiero referir más que a la práctica clínica misma, a la práctica agrupada o cooperativa del mundo psicoanalítico en nuestro contexto. De alguna manera funcionamos atomizados, en general cada institución, grupo o colectivo aislado. Más allá de la diversidad en psicoanálisis y posturas teóricas y prácticas diferentes, conformamos un cuerpo importante que pudiera tener un mayor peso a nivel social, en el impacto en políticas públicas, por ejemplo. Nuestra especificidad es lo inconsciente, y desde ahí creo que podemos implicarnos de mayor manera en el entorno social circundante. Muchas pueden ser nuestras diferencias, pero creo tenemos el denominador común de implicarnos en lo humano con una profundidad que solo el/los psicoanálisis pueden implicar. Este encuentro es un ejemplo admirable de que podemos realizar un trabajo conjunto, colectivo, con ciertos objetivos que trascienden a cada grupo. Ojalá este ánimo y disposición se logre sostener en el tiempo.

Muchas gracias.

Bibliografía

1. Castoriadis, C. [2008]. Psicoanálisis y política. En: El mundo fragmentado (p.115-128). La Plata: Ed. Terramar. [Publicado originalmente en 1990].